

los principales templos, ojos en tierra y disciplina en mano: gritarle en las orejas que aflojara el bolsillo para ganar el cielo y que sufriera con paciencia las flaquezas de sus gobernantes.---

Con efecto; eran apenas las cuatro de la tarde y aun irradiaba el sol en toda su fuerza, cuando ya cerca de cuatro mil hombres se hallaban reunidos en el atrio de San Francisco, sin contar otros muchos que afluan por las calles inmediatas con sus mujeres y sus chiquillos. Cada hombre traía á cuestas una enorme y pesada cruz de madera, pintada de amarillo, verde ó negro, según el gusto del penitente; una túnica morada con capucha del mismo color; una corona *de espinas*, formada con ramas de sauz, ó con gruesos cordeles entreteñidos y engomados; una soga arrastrando y pendiente del cuello, con dos nudos en la punta, uno de ellos corredizo, y un cantarito lleno de agua bendita ó de vino, cubierto de flores. De todos aquellos penitentes descalzos y sudorientos, había algunos que parecían ser los jefes de la pandilla: estos, como se deja entender fácilmente, eran los más fanáticos y nerviosos, sus distintivos de contrición y enmienda consistían en instrumentos de suplicios inquisitoriales: unos sin ropa interior, iban cubiertos con ásperas túnicas negras de cáñamo; otros llevaban pesados grillos, y por los agujeros de sus capuchas asomaban unos ojos encendidos y feroces; varios, verdaderamente descamisados, se habían clavado á la espalda un trozo espinoso de nopal, como los que los campesinos encajan en una vara para hacer andar á los burros, ó bien con el pelo raído y los brazos estendidos sostenían una pesadísima barra de hierro, atada en sus extremos de cada mano.

Antes de salir la procesion, hubo una larga plática que fué interrumpida repetidas veces por gritos descomunales de espanto, pues no pudiendo la apiñada multitud sostener las cruces horizontales, estas producían al moverse sus portadores un ruido extraño, y las mujeres creyeron que andaba entre todos el enemigo malo....

3 Bajo tales auspicios y después de abundantes asperjes, desfiló la procesion yendo cada cual más ó menos preocupado de aquel ruido, é incorporándose á ella, en las bocas-calles, más y más penitentes.... uno de estos, el más rezagado, cubierto de

piel de cibolo y con una cruz pesadísima, llegó presuroso á incorporarse en la procesion por la esquina de la cárcel, desembocando por la plazuela de la Compañía. Varios curiosos gritaron: ¡el diablo! Otras cruces sonaron y veinte ó treinta penitentes dispararon por la calle del correo arrastrando sus cruces por la banquetta. Al verlos el monge más inmediato, comenzó á gritarles primero con calma, después con enojo, y al último con furor. — ¡Párense hijos! ¡¡Párense hermanos!! ¡!!!Párense ca....nallas!!!!

Los fugitivos llegaron despayoridos al atrio de San Francisco.

.....  
Pocos días después tres coches rodaban silenciosos por la ancha calle de Maltos, seguidos de una muchedumbre que se agolpaba á las portezuelas para recibir reliquias y bendiciones.

Detrás de los coches seguían quince ó veinte mozos, todos á caballo, y las mugeres ó madres de los mozos, en burro.

Burros y caballos apenas podían andar, cargados de pollos, cabritos, quesos, huevos, chocolate, azúcar, costalitos, dinero, etc., etc.; productos líquidos de las Misiones.

Así fué como desapareció de San Luis Potosí nuestra antigua sociedad, hace veintidos años probablemente para no volver jamás.

Permítasenos decirlo ahora delante de Dios: ¡Somos de los rezagados!

## RESPONSO.

Kirie eleyson!  
Christe exaudinos!  
Glorificat anima mea!

¿Qué es lo que aquí acabo de leer? exclamaba Fray Bartolo, santiguándose con una mano y teniendo en la otra un periódico que por su tamaño parecía ser el "Monitor"

¿Qué horrores se están cometiendo en Zinacantepec y Tejupilco, que solo en los tiempos de Felipe II, de Torquemada y Domingo de Guzman, se veían?

No hay duda, ó yo estoy regenerado por completo, desde que falto de este mundo, ó los cleriguillos de esta época son más bravos que aquellos sanguinarios y feroces ministros de la inquisicion.